

UN DOCUMENTO HISTÓRICO

LA LEY DE ASOCIACIONES

Cada vez que en los debates parlamentarios ha salido a votación el proyecto de ley de Asociaciones de aquel Gabinete presidido por el Sr. Sagasta, del cual formaron parte los Sres. Moret y Canalejas, los que han tratado del asunto hablando desde sus respectivos puntos de vista, han dejado a oscuras a la opinión pública sobre sus antecedentes. Es bien poner estas cosas en claro, ya que, con motivo del debate de ahora, vuelven a ser la actualidad política.

La ley de Asociaciones preparada por el Gabinete liberal de 19 de Marzo de 1902 tiene antecedentes que deben ser recordados en el momento si se le ha de dar todo su verdadero sentido.

Cuando el partido liberal fué llamado al Poder en 1901, la cuestión relativa a las Congregaciones religiosas atravesaba su período álgido; como que el estado de opinión y de orden público que se había formado decidió el cambio de política y el llamamiento del Sr. Sagasta.

Aquel Gabinete manifestó en el discurso de la Corona, leído el 11 de Junio de 1901, su propósito de llegar a «la definición del estado jurídico de las Ordenes religiosas dentro de las leyes vigentes».

El decreto de 19 de Septiembre, dado por el ministro de la Gobernación de aquella época D. Alfonso González, decretó encaminado a conseguir aquel propósito, produjo una agitación política que determinó la salida de aquel ministro y la formación del Gabinete en que entraron los Sres. Moret y Canalejas.

En las conferencias que, a invitación del Sr. Sagasta, tuvieron lugar antes de la formación del Gabinete, se convino la siguiente fórmula: «Que para regular definitivamente el ejercicio del derecho de Asociación en todas las esferas de la vida social, especialmente en la que afecta a las clases obreras, se someta al Parlamento una ley orgánica del derecho de Asociación, en sus diversas manifestaciones de derecho público, de derecho privado y de carácter económico».

Este párrafo del acuerdo sometido al Sr. Sagasta y aprobado por él, se tradujo en el siguiente programa de Gobierno, leído en las Cámaras por el Sr. Sagasta en 5 de Abril de 1902:

«Afirmar el Gobierno precedente y ratificar el actual, que los complejos problemas de derecho público, de derecho privado y orden económico, suscitados por el amplio desarrollo de la Asociación para los diversos fines de la vida en las sociedades modernas, rebasan los estrechos moldes de la legislación actual y exigen una ley orgánica, cuya aprobación considere el Gobierno como uno de sus capitales empeños».

Ahora, con estos antecedentes a la vista y con el recuerdo de las discusiones del Congreso en los meses de Abril y de Noviembre de 1902, recordadas en las últimas discusiones habidas entre los señores Moret, Romanones y Canalejas, podrán nuestros lectores apreciar por completo el carácter, el sentido y la trascendencia de las bases de aquel proyecto, que a continuación reproducimos:

Bases para la reforma de la ley que regula el derecho de asociación, fecha en 30 de Junio de 1887.

Base primera.—Se conserva el art. 1.º de la ley actual y la definición que da de las Asociaciones; pero se modifica estableciendo estos tres grupos:

a) Asociaciones simples que se regirán por las disposiciones del Derecho civil.

b) Asociaciones creadas por una ley especial, que se regirán con arreglo a sus disposiciones.

c) Asociaciones con capacidad jurídica.

Base segunda.—Se conserva en su integridad el art. 2.º de la ley en cuanto se refiere a la adquisición de la capacidad jurídica de las Asociaciones de la religión católica reconocidas en el Concordato.

Base tercera.—Comentando el art. 13 de la Constitución, se entenderá que es ilícita, y que, por tanto, no podrá acogerse a la ley, toda Asociación contraria a las leyes y a la moral que afectan a la integridad del territorio nacional.

Base cuarta.—Las Asociaciones adquirirán la capacidad jurídica por los medios señalados en los artículos 4.º y siguientes de la presente ley.

Como adición y complemento a dichos artículos, las comunidades religiosas señalarán aquella parte de su domicilio que quede sometido a la clausura.

Base quinta.—Las Corporaciones que hayan adquirido la personalidad jurídica podrán ejercerla en toda su amplitud con arreglo a las disposiciones del Código civil.

En lo que afecte a los bienes inmuebles, sin embargo, ninguna Asociación podrá poseer más inmuebles que aquel en el cual tiene su residencia, y aquellos otros que, según sus estatutos, sean indispensables para el cumplimiento de sus fines. Si por cualquier título ó razón adquiriesen bienes inmuebles, estarán obligados a declararlos así a la autoridad correspondiente y a realizarlos en el plazo que ésta les señale, empleando sus productos en inscripciones nominativas intransferibles.

Base sexta.—Los estatutos de las Asociaciones de cualquier género no podrán contener cláusula alguna que prive a sus individuos asociados de la libertad de retirarse de ellas. Estas podrán hacerlo siempre, salvo las consecuencias civiles que se dedujeran del contrato de Asociación.

Base séptima.—Las Asociaciones compuestas en todo ó en el mayor número de extranjeros, ó aquellas que, aun cuando fueran de nacionales, estuvieran dirigidas por extranjeros ó cuya dirección suprema estuviese fuera del reino, estarán siempre sometidas a la autoridad del Gobierno, el cual podrá decretar la suspensión ó la disolución, en virtud de acuerdo fundamentado y tomado en Consejo de ministros.

Base octava.—Toda Asociación podrá ser declarada de utilidad pública, con carácter temporal ó permanente, cualquiera que sea su objeto, siempre que el Gobierno contribuya a su mantenimiento y existencia con cantidades consignadas en el presupuesto.

Base novena.—Podrán establecerse Asociaciones religiosas de todo género con arreglo a los preceptos de esta ley.

Si las Asociaciones fueran católicas, será necesaria la aprobación previa del Santo Pontífice. Si no perteneciesen a la religión

católica, se tendrá presente lo dispuesto en el art. 11 de la Constitución.

En todo caso, la autorización para el establecimiento de toda asociación de carácter religioso, sólo podrá ser dada por una ley.

Base décima.—Las Asociaciones establecidas dentro del reino no podrán asociarse entre sí, sin previa autorización del Gobierno, decretada en Consejo de ministros.

Base undécima.—El derecho de las Asociaciones, corresponde a los Tribunales de Justicia, como se previene en la ley de 1887.

A través del mundo

Uno de los cuadros más grandes del mundo es el titulado *El Paraíso*, debido al magistral pincel de Tintoretto. Está en el gran salón del palacio de los Dogos de Venecia, y mide 25 metros 50 centímetros de ancho por 10 metros 50 centímetros de alto.

Un caso notable de remuneración extraordinaria a los talentos musicales es el del pianista Otto Hegner, que cobró 24.000 pesetas por cada concierto de una serie de 75 que dió en los Estados Unidos.

En esta nación Cristina Nilson ganó en dos temporadas 1.620.000 pesetas, y no citamos algunas de las de la Patti por ser harto conocidas. Baste decir que en Chicago se embolsó 1.380.000 pesetas por 21 sesiones de canto.

Hermann Blau, célebre químico alemán, ha conseguido obtener una nueva materia para el alumbrado, separando del petróleo el metano y el hidrógeno, y liquidándolos a 40 atmósferas de presión.

El líquido resultante produce por combustión una luz hermosísima, que hasta puede colorearse añadiendo ciertas sustancias.

La facilidad de su empleo resulta superior a la del petróleo y similares, y su coste muy inferior al de todos los combustibles.

Hace ya bastante tiempo que en los Estados Unidos se riegan las calles por medio de vagones cubiertos con cables eléctricos, que circulan por la línea de los tranvías.

La última palabra en esta materia es que las ciudades cubiertas están provistas de un propulsor automático que lanza el agua con la dirección, cantidad y forma más conveniente.

La Compañía minera Holand América Line ha encargado a los astilleros Harland, de Belfast, la construcción de un vapor con destino a su ya importante flota.

El nuevo trasatlántico será el mayor de los barcos de carga existentes, como puede juzgarse por estos datos:

Mide 200 metros de eslora, 22 de manga y 15 de puntal, siendo su desplazamiento total de 17.000 toneladas.

Sus máquinas tendrán una fuerza de 10.000 caballos, y alcanzará la velocidad de 16 nudos por hora.

Podrá conducir 400 pasajeros de primera y 280 de segunda.

El ser padre es dar un paso hacia el Paraíso de su religión entre los chinos é indios, los primeros de los cuales se consideran personas desgraciadas cuando no tienen hijos.

Esta es la causa del gran desarrollo que hay en las poblaciones de ambos países, a pesar del hambre y de las constantes guerras.

Por el ministerio de la Guerra de Grecia se trata de proceder a la dotación de un nuevo armamento en el Ejército. Los créditos necesarios para esta atención se calculan en 25 millones de dracmas, y se obtendrá en parte por un empréstito, y el resto por la venta de material de guerra.

CRÓNICAS BERLINESAS

Exposición de obras de Goya

En el salón Cassierer se ha inaugurado una Exposición especial de obras de Goya, acogida con extraordinario interés por la sociedad culta de esta capital y por los artistas que en peregrinación han venido de todas partes del Imperio a rendir tributo al glorioso maestro español.

Las obras expuestas son las siguientes:

1. y 2. Retratos del conde y condesa de Miranda.
3. Retrato del duque de Osuna.
4. Retrato de la marquesa de San Andrés.
5. Retrato de D. Manuel Salvador Carmona.
6. Retrato de una señora de la aristocracia.
7. Retrato de un niño.
8. Retrato de D. Juan Antonio Llorente.
9. Retrato de D. Juan Antonio Cuervo.
10. Expulsión de demonios.
11. Bautismo.
12. Corrida de toros (atribuido a Eugenio Lucas).
13. Majo y majo (atribuido a Eugenio Lucas).
14. Boceto (atribuido a Eugenio Lucas).

Además se ha expuesto un retrato del cardenal D. Fernando Niño de Guevara, por El Greco, que ha llamado mucho la atención.

El catálogo comienza con la introducción siguiente, digna de ser mencionada: «La Historia del arte del siglo xix deberá colocar con entera justicia en el lugar más preeminente una personalidad que durante su larga vida pasó el mismo por todas las fases del desarrollo artístico de esa época».

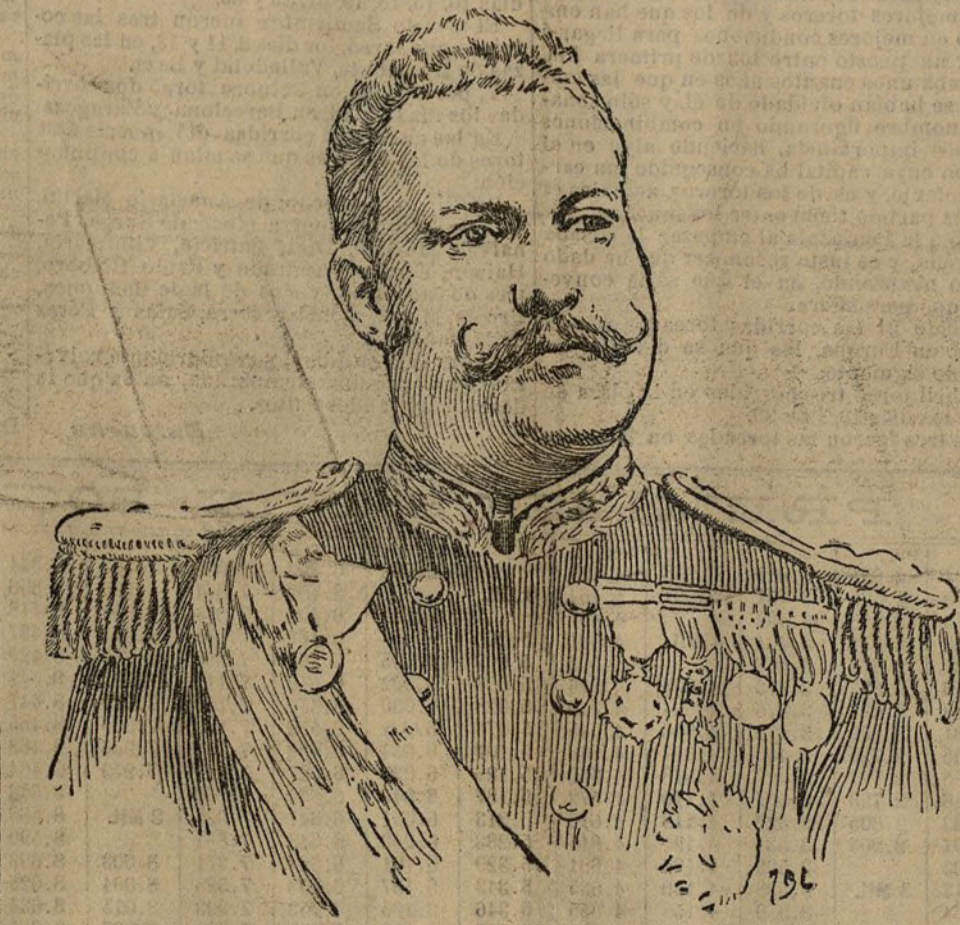
Goya, que desechó de sí el clasicismo que venía padeciendo Francia por tantos años, declaró la guerra a la rutina de las Academias, armado de una técnica sólida y de la mejor parte de la gloriosa herencia artística de pasados siglos.

Su buen sentido y naturales dotes le hicieron rechazar todo aquello que, según él, ya no debía sobrevivir en el arte.

Su genio creador todo lo producía con la mayor naturalidad y sin esfuerzo alguno, pareciendo verificarse la transformación artística por modo enteramente espontáneo.

Si necesidad de guía supo encontrar el mismo el camino que debía seguir, y resolvió el gran problema, nuevo entonces, de la luz y del movimiento en el arte de la pintura.

Cuando a la edad de más de ochenta años murió lejos de la patria, sus admiradores franceses inventaron una leyenda que los parecía apropiada al carácter de sus obras, atribuyéndole una juventud tempestuosa, agasajado por el favor de las más bellas mujeres, y haciéndole una



S. M., el Rey de Portugal.

reputación de héroe de capa y espada, de majo, de adúltero y librepensador.

Al biógrafo le toca la tarea ingrata de desvanecer esa brillante leyenda; pero, a pesar de los mayores esfuerzos, sus compatriotas no lo han logrado todavía.

El nombre de Goya se vino a pronunciar en Alemania cuando ya hacía mucho tiempo que se había hecho sentir su influencia en nuestro desarrollo artístico.

La corriente poderosa del *verismo*, *pleinairismo* é *impresionismo*, que viniendo de París se había extendido por toda Europa, atónita, había arrastrado consigo a los alemanes también que, en su ardor de imitar a los franceses, olvidaron el buscar el origen de ese movimiento irresistible.

EDUARDO HAHN
Berlín 7 Diciembre 1903.

UN DRAMA EN EL MAR

DE NUESTRO CORRESPONSAL
¿Qué habrá pasado?

Cartagena 10 (7 m.)
Ayer por la mañana foné el puerto a una fragata italiana, procedente de América, cargada de madera, con averías en el timón que le impiden continuar el viaje.

Viene mandada por un piloto inglés, que ha tomado al paso, en la isla de Madeira, a causa de haberse suicidado durante la travesía el piloto de la fragata y haber desaparecido el capitán en un fuerte temporal.

Estas noticias son las primeras que comunicaron los prácticos que han estado a bordo y han oído a los tripulantes, cuyo relato es bastante confuso.

Estos detalles dan lugar a comentarios graves en el sentido de que lo expuesto por la tripulación puede encubrir algún horrible drama.

La fragata se llama *Vega*, es de la matrícula de Génova, de 1333 toneladas; se dirige a Italia desde Pensacola (América).

He tenido ocasión de hablar con su capitán provisional, quien me ha relatado los hechos, coincidiendo con lo dicho por la tripulación a los prácticos.

Me ha dicho que iba como piloto en el vapor *Stanfield*, que en lastre se dirigía de Cardiff a Pensacola, y que habiéndole pedido auxilio por la fragata *Vega* a la altura de las Azores por carecer de náutico, se prestó voluntario a mandarla hasta rendir el viaje.

Dice que ignora todo lo ocurrido, pues la única referencia que tiene es la que han comunicado los tripulantes.

Las autoridades de Marina instruirán expediente en averiguación de los hechos; pues lo manifestado por la tripulación es confuso y deja entrever hechos graves que deben aclararse.—*Ortúño*.

LECTURAS PARA LA MUJER

DE ACTUALIDAD

Con motivo de haber celebrado el día 8 del corriente su fiesta onomástica la ilustre escritora doña Concepción Jimeno de Flaquer, se vieron concurridísimos los salones de la calle de Campanas.

Las numerosas amigas de la simpática escritora le dedicaron artísticos y valiosos regalos, pasando las horas agradablemente, aménizadas por su talento y espiritual conversación.

El notable tenor Tabuyo cantó con la maestría y buen gusto que le es peculiar.

Todos los asistentes mostraban gran interés por conocer el nuevo libro que la notable escritora tiene en preparación.

Este se titulará *Mujeres de raza latina*. En su primera parte la señora Jimeno de Flaquer dedica un estudio a las mujeres de las diversas regiones de España; y es de esperar, por las noticias que tenemos y dado el conocido talento de la autora, que el nuevo libro sea tan ameno é interesante como todos los debidos a la pluma de la autora de *Evangelios de la mujer*.

La bella é inteligente señorita doña Mercedes Sardá, profesora de la Escuela Normal Central de Maestras, saldrá en breve para el extranjero con el fin de estudiar la organización y régimen interior de las Escuelas Normales en Francia, Suecia y Bélgica.

Es de aplaudir que se haya concedido una subvención con este objeto a la señorita Sardá, pues es una de las mujeres más instruidas é intelectuales de España, que une a su ciencia y su ta-

lento la sencillez y modestia que los hacen doblemente preciosos.

Hace poco terminó con brillantez en la Universidad sus estudios de Filosofía y Letras, y como el verdadero mérito se impone, esperamos que ocupará el puesto merecido dentro del magisterio, que se honra con profesoras como la señorita Sardá.

Y ya que de profesoras me ocupo, no quiero dejar de mencionar a una de las que con más fe y entusiasmo trabaja en favor del magisterio.

Doña Concepción Aparicio de Prado, la directora de la Escuela Normal de maestras de Guadalajara, esposa del sabio catedrático de aquel Instituto D. Salvador Prado, es digna de toda clase de alabanzas en su labor continua y fecunda.

Gracias a su esfuerzo aquella Escuela Normal cuenta hoy con un pequeño Museo de Historia Natural, completo y bien clasificado, una buena biblioteca, material para la enseñanza y los instrumentos necesarios para el estudio de la Física.

Es de justicia alentar a las profesoras que tan bien cumplen su deber en esa ingrata labor ignorada, consagrando toda su gran inteligencia y actividad en bien de la enseñanza, aun en las épocas que han tenido que luchar con personas de estrecho criterio para cumplir su noble misión.

El día 8 del presente se celebró en Bélgica el bautismo del príncipe Carlos. La ceremonia ha tenido lugar en el palacio de la calle de la Science, en vez de verificarse con gran pompa en la colegiata de SS. Michel et Gudule, según es costumbre para los hijos y nietos de los condes de Flandes.

Asistieron a la ceremonia el rey y la princesa Clementina, el conde y la condesa de Flandes, el duque y la duquesa Karl-Theodore de Baviera y el duque y la duquesa de Vendôme, todos los altos dignatarios y el Cuerpo diplomático.

El príncipe recibió el agua bautismal de mano del arzobispo de Malinas, monseñor Goossens.

COLOMBIA
Novedades teatrales

EN EL REAL
La Bohemia

Si la empresa del Real no está completamente satisfecha después de la función de anoche, no podrá negarse que es descontentadizo; ha realizado el sueño de todas las empresas, tener un tenor; ha puesto en escena una *Bohemia* punto menos que irreproachable.

El día 8 del presente se celebró en Bélgica el bautismo del príncipe Carlos. La ceremonia ha tenido lugar en el palacio de la calle de la Science, en vez de verificarse con gran pompa en la colegiata de SS. Michel et Gudule, según es costumbre para los hijos y nietos de los condes de Flandes.

Asistieron a la ceremonia el rey y la princesa Clementina, el conde y la condesa de Flandes, el duque y la duquesa Karl-Theodore de Baviera y el duque y la duquesa de Vendôme, todos los altos dignatarios y el Cuerpo diplomático.

El príncipe recibió el agua bautismal de mano del arzobispo de Malinas, monseñor Goossens.

DE ACADEMIAS
EN LA DE CIENCIAS MORALES

Anoche celebró sesión esta Academia, bajo la presidencia del señor marqués de la Vega de Armijo, que por primera vez asistió a las juntas ordinarias después de su última enfermedad. Como secretario accidental actuó el Sr. Santa María de Paredes, por encontrarse enfermo el Sr. Sanz y Escartín.

En el despacho ordinario figuraban, entre otros asuntos, una expresiva comunicación del Instituto de Orseña, en que dicho Centro daba las gracias a la Academia por las obras que se le habían remitido.

El Círculo de trabajadores de Monforte de Lemos, en otra comunicación, hacía igual manifestación por conducto de su presidente honorario el ministro de Hacienda D. Guillermo Joaquín de Osma.

La Academia recibió con especial agrado varias publicaciones extranjeras, y entre ellas las remitidas por la Dirección general de Estadística de Italia, referentes a las estadísticas judicial-penal; de las causas de mortalidad, y del movimiento de población, estado civil, nacimientos, muertos y matrimonios de aquel país.

La Academia designó una comisión para que en su representación fuese a los académicos Sres. Sánchez de Toca y Osma por su nombramiento de ministros.

D. Amós Salvador, que por primera vez concurría a las sesiones, pronunció palabras de gratitud a la Corporación con motivo de su elección reciente.

La sesión terminó acordándose citar para el martes próximo a los señores académicos con objeto de cubrir varias vacantes y elegir las personas para algunos cargos reglamentarios.

F. DE M.
DESDE BARCELONA

DE NUESTRO CORRESPONSAL
Hoja clandestina. Acuerdos rechazados. Congreso internacional de obreros. Un millón y un banquete.

Barcelona 10 (10 m.)
La policía de esta ciudad ha recogido una hoja clandestina referente a los sucesos de Alcalá del Valle.

Han sido rechazados por la Unión de Artes de libros y la Confederación obrera de granios similares todos los acuerdos adoptados por los patronos, siendo detenidos siete obreros encuadrados que pretendían ser recibidos por los dueños de la Papelera Española para presentarles las bases redactadas por la referida Confederación.

En el Casino Provensalense de San Martín se ha celebrado el cuarto Congreso internacional de los obreros y empleados de ferrocarriles.

En dicho Congreso se ha abogado por la consecución de varias mejoras solicitadas a las Compañías, discutiéndose además el rescate de las vías férreas del Estado.

El próximo domingo tendrá lugar en el Teatro Similán el estreno de un gran mitin, en el que hablarán los delegados extranjeros de Alemania, Suiza, Dinamarca, Austria, Bohemia, Holanda, Noruega, Italia, Portugal, Suecia, Chile, Argentina y Estados Unidos, los cuales serán obsequiados con un banquete, y el día 16 se les invitó también a un almuerzo en Tibidabo.—*A*.

TIRO NACIONAL
Una comisión de la Junta directiva de la representación de Madrid visitó ayer a su compañero, el vocal de la misma, señor ministro de la Gobernación D. José Sánchez Guerra, con objeto de expresarle la satisfacción y enhorabuena por su nombramiento para tan elevado cargo.

Spencer

Cómodo la política este espacio para recordar la figura del hombre ilustre, del alto espíritu, del gran pensador. Una vida de sacrificio consagrada al descubrimiento de las leyes que rigen el mundo de la materia y el mundo del espíritu, es un perpetuo sacerdocio, como un homenaje perenne de la conciencia en las aras de la humanidad. La conciencia colectiva de nuestra especie es el lienzo donde la vida va trazando el cuadro de la realidad ignota. ¡Benditos los que llevan a ese lienzo líneas y colores! Conocer la verdad es poseerla, gozarla, transfundirla al espíritu común de la familia humana. Detrás de las leyes inmutables están las esencias arcanas; penetrar en aquellas es perseguir las sustancias, levantarse hacia Dios.

Si la solidaridad de los hombres con las generaciones futuras es una mentira, la vida del sabio es un sacrificio sin fruto. En las vigilia del pensador, en los desvelos del filósofo, quizás cruza por su alma, como un helado soplo de flaqueza y tristura, el cruel presentimiento de que toda la labor quedará encerrada en las páginas de un libro. ¡Corta compensación de la fatiga intelectual! La letra de imprenta es atañido del pensamiento. Las ideas sólo viven en los espíritus: cuando el lenguaje las formula es que las mata.

¿Quién recompensa los ásperos esfuerzos de tantos ilustres como depositaron sus almas, envueltas en sudarios de molde, en los libros amontonados sobre los estantes de una biblioteca? La posteridad ignora, ingrata, las más veces los nombres. La fama póstuma no interesa: el anhelo del sabio es vivir, no como viven las estatuas, sino como los seres reales.

Si la idea también muere, si los hombres han de buscarla en los libros, como a los nombres de los muertos en las lápidas de los sepulcros, ¿qué importa ni escribir ni pensar?

Spencer no estaba sujeto a la congoja de ese sombrío desfallecimiento. Creía que las verdades descubiertas, las ideas

adquiridas, se transmiten de una en otra generación, no por medios externos y pasivos, sino de conciencia a conciencia, creando instintos y órganos y facultades psíquicas, que son como etapas en esta ascensión indefinida de la materia inconsciente a la conciencia del ser, cada vez más amplia, más profunda, que conducirá a identificar en la evolución, que no verán los siglos terminada, la sustancia grosera con la sustancia divina, al mundo con Dios. Spencer creía que su obra, como las obras de todos los sabios, vive en nosotros incorporada a la esencia de la Humanidad, agente activo de nuestra indefinida perfección, estableciendo puentes desde lo conocido a lo ignorado, desde los hechos y fenómenos a los principios y las causas; puentes por donde la conciencia reflexiva pase desde las sensaciones a las esencias, y el ser vivo se comprenda a sí propio, y conozca lo absoluto, que hoy solamente *conoce*, y trueque, en lo que llamamos ciencia, todo el misterio que hoy constituye el señorío indisputable de la fe y la religión.

Por eso Spencer tuvo la energía indispensable para labrar su obra de atleta. Su figura científica integra la trinidad de la filosofía inglesa contemporánea. Stuart Mill, Darwin, Spencer: he ahí los hombres que reogen la herencia de Hume y continúan su pensamiento, ensanchándolo y desarrollándolo por caminos experimentales, hasta trocar al naturalismo filosófico en sistema universal. Al través de sus obras de conjunto y de los estudios parciales en que aplica concretamente los principios de su sistema, Spencer, desde 1851 a 1902, va trazando el diseño de tres ciencias soberanas: Psicología, Cosmología y Sociología, dentro de las cuales se desenvuelven los sistemas del Derecho y la Moral. No son ideas las suyas absolutamente originales; recoge como herencia el pensamiento inglés, y aquella parte del pensamiento alemán que se concierta y armoniza con la idea capital de su sistema: la evolución.

Nihil est in intellectu quod prius non fuerit in sensu, afirma Locke en pleno siglo xvii. Beckley espiritualiza esa noción y destruye la idea de la sustancia material. Hume destruye a la vez espíritu y materia, y sólo deja subsistentes estados de conciencia. En pleno siglo xix la escuela inglesa rectifica las erradas derivaciones de la escuela escocesa. Spencer afirma que «el único hecho psicológico primordial é irreducible es la *sensación*». Locke dice que «nuestras sensaciones no se parecen a los objetos más que las palabras a las ideas; por eso no podemos saber lo que es la materia en sí misma, ni si Dios ha podido daria la facultad de pensar». Spencer declara que ignora lo que son el espíritu y la materia en sí; pero afirma que «los hechos exteriores corresponden exactamente las representaciones interiores».

La continuidad y semejanza de las sensaciones genera la ley psicológica primordial: su asociación, dice con Hume,

adquiridas, se transmiten de una en otra generación, no por medios externos y pasivos, sino de conciencia a conciencia, creando instintos y órganos y facultades psíquicas, que son como etapas en esta ascensión indefinida de la materia inconsciente a la conciencia del ser, cada vez más amplia, más profunda, que conducirá a identificar en la evolución, que no verán los siglos terminada, la sustancia grosera con la sustancia divina, al mundo con Dios. Spencer creía que su obra, como las obras de todos los sabios, vive en nosotros incorporada a la esencia de la Humanidad, agente activo de nuestra indefinida perfección, estableciendo puentes desde lo conocido a lo ignorado, desde los hechos y fenómenos a los principios y las causas; puentes por donde la conciencia reflexiva pase desde las sensaciones a las esencias, y el ser vivo se comprenda a sí propio, y conozca lo absoluto, que hoy solamente *conoce*, y trueque, en lo que llamamos ciencia, todo el misterio que hoy constituye el señorío indisputable de la fe y la religión.

Por eso Spencer tuvo la energía indispensable para labrar su obra de atleta. Su figura científica integra la trinidad de la filosofía inglesa contemporánea. Stuart Mill, Darwin, Spencer: he ahí los hombres que reogen la herencia de Hume y continúan su pensamiento, ensanchándolo y desarrollándolo por caminos experimentales, hasta trocar al naturalismo filosófico en sistema universal. Al través de sus obras de conjunto y de los estudios parciales en que aplica concretamente los principios de su sistema, Spencer, desde 1851 a 1902, va trazando el diseño de tres ciencias soberanas: Psicología, Cosmología y Sociología, dentro de las cuales se desenvuelven los sistemas del Derecho y la Moral. No son ideas las suyas absolutamente originales; recoge como herencia el pensamiento inglés, y aquella parte del pensamiento alemán que se concierta y armoniza con la idea capital de su sistema: la evolución.

Nihil est in intellectu quod prius non fuerit in sensu, afirma Locke en pleno siglo xvii. Beckley espiritualiza esa noción y destruye la idea de la sustancia material. Hume destruye a la vez espíritu y materia, y sólo deja subsistentes estados de conciencia. En pleno siglo xix la escuela inglesa rectifica las erradas derivaciones de la escuela escocesa. Spencer afirma que «el único hecho psicológico primordial é irreducible es la *sensación*». Locke dice que «nuestras sensaciones no se parecen a los objetos más que las palabras a las ideas; por eso no podemos saber lo que es la materia en sí misma, ni si Dios ha podido daria la facultad de pensar». Spencer declara que ignora lo que son el espíritu y la materia en sí; pero afirma que «los hechos exteriores corresponden exactamente las representaciones interiores».

La continuidad y semejanza de las sensaciones genera la ley psicológica primordial: su asociación, dice con Hume,

adquiridas, se transmiten de una en otra generación, no por medios externos y pasivos, sino de conciencia a conciencia, creando instintos y órganos y facultades psíquicas, que son como etapas en esta ascensión indefinida de la materia inconsciente a la conciencia del ser, cada vez más amplia, más profunda, que conducirá a identificar en la evolución, que no verán los siglos terminada, la sustancia grosera con la sustancia divina, al mundo con Dios. Spencer creía que su obra, como las obras de todos los sabios, vive en nosotros incorporada a la esencia de la Humanidad, agente activo de nuestra indefinida perfección, estableciendo puentes desde lo conocido a lo ignorado, desde los hechos y fenómenos a los principios y las causas; puentes por donde la conciencia reflexiva pase desde las sensaciones a las esencias, y el ser vivo se comprenda a sí propio, y conozca lo absoluto, que hoy solamente *conoce*, y trueque, en lo que llamamos ciencia, todo el misterio que hoy constituye el señorío indisputable de la fe y la religión.

Por eso Spencer tuvo la energía indispensable para labrar su obra de atleta. Su figura científica integra la trinidad de la filosofía inglesa contemporánea. Stuart Mill, Darwin, Spencer: he ahí los hombres que reogen la herencia de Hume y continúan su pensamiento, ensanchándolo y desarrollándolo por caminos experimentales, hasta trocar al naturalismo filosófico en sistema universal. Al través de sus obras de conjunto y de los estudios parciales en que aplica concretamente los principios de su sistema, Spencer, desde 1851 a 1902, va trazando el diseño de tres ciencias soberanas: Psicología, Cosmología y Sociología, dentro de las cuales se desenvuelven los sistemas del Derecho y la Moral. No son ideas las suyas absolutamente originales; recoge como herencia el pensamiento inglés, y aquella parte del pensamiento alemán que se concierta y armoniza con la idea capital de su sistema: la evolución.

Nihil est in intellectu quod prius non fuerit in sensu, afirma Locke en pleno siglo xvii. Beckley espiritualiza esa noción y destruye la idea de la sustancia material. Hume destruye a la vez espíritu y materia, y sólo deja subsistentes estados de conciencia. En pleno siglo xix la escuela inglesa rectifica las erradas derivaciones de la escuela escocesa. Spencer afirma que «el único hecho psicológico primordial é irreducible es la *sensación*». Locke dice que «nuestras sensaciones no se parecen a los objetos más que las palabras a las ideas; por eso no podemos saber lo que es la materia en sí misma, ni si Dios ha podido daria la facultad de pensar». Spencer declara que ignora lo que son el espíritu y la materia en sí; pero afirma que «los hechos exteriores corresponden exactamente las representaciones interiores».

La continuidad y semejanza de las sensaciones genera la ley psicológica primordial: su asociación, dice con Hume,

adquiridas, se transmiten de una en otra generación, no por medios externos y pasivos, sino de conciencia a conciencia, creando instintos y órganos y facultades psíquicas, que son como etapas en esta ascensión indefinida de la materia inconsciente a la conciencia del ser, cada vez más amplia, más profunda, que conducirá a identificar en la evolución, que no verán los siglos terminada, la sustancia grosera con la sustancia divina, al mundo con Dios. Spencer creía que su obra, como las obras de todos los sabios, vive en nosotros incorporada a la esencia de la Humanidad, agente activo de nuestra indefinida perfección, estableciendo puentes desde lo conocido a lo ignorado, desde los hechos y fenómenos a los principios y las causas; puentes por donde la conciencia reflexiva pase desde las sensaciones a las esencias, y el ser vivo se comprenda a sí propio, y conozca lo absoluto, que hoy solamente *conoce*, y trueque, en lo que llamamos ciencia, todo el misterio que hoy constituye el señorío indisputable de la fe y la religión

Las diferencias existentes entre ellas engendra la *inteligencia*; el predominio de una sensación sobre las demás determina la *voluntad*; el enlace necesario de los hechos que producen las sensaciones establece un hábito de nuestro espíritu, hábito del que nace la *ley de causalidad*. La causalidad y la asociación trazan los caminos intelectivos: la inducción y la deducción. «Nuestras ideas son el resultado de percepciones repetidas y acumuladas hasta el infinito.»

Porque los estados orgánicos que la sensación provoca se constituyen en hábitos hereditarios, y, por consiguiente, en instintos intelectuales. «Estos instintos anteriores a la experiencia del individuo son posteriores a la experiencia de la especie, y puede decirse que cada individuo lleva en sí mismo a la especie entera bajo la forma de un mecanismo resultante de los esfuerzos acumulados de sus antecesores. Lo innato de la metafísica se encuentra reducido así, en cierta manera, a un hecho histórico: la herencia. Se explica su universalidad, porque ningún individuo puede eludir la herencia de la especie y su necesidad, porque esta herencia se impone al individuo como una constitución hecha y una especie de temperamento intelectual. No podemos desprendernos de lo que Leibnitz llamaba los músculos interiores del pensamiento, como no podemos tampoco prescindir de los músculos exteriores del cuerpo.»

Los hábitos hereditarios se van rectificando sucesivamente, y el pensamiento se adapta mejor a la realidad de las cosas, influyendo a su vez en los posteriores organismos: esta es la ley de la evolución. La evolución se cumple a su vez conforme a otra ley: la *selección natural*. El error se destruye a sí mismo. Los instintos intelectuales más exactos son los más apropiados para la conservación de la especie.

Por eso con la especie se conservan y crecen como verdades relativas y provisionales. El existir de cada especie encierra y retrata un orden de leyes naturales que la ha constituido y la conserva. La vida y los movimientos del pez expresan las leyes de los líquidos. El hombre, el pensamiento humano, es expresión de la vida universal: en él se retratan todas las leyes de equilibrio y progreso del Cosmos. «Al pensar nos sentimos sostenidos por la Naturaleza, nos sentimos en armonía con el todo, y de aquí procede la confianza que tenemos en el valor de nuestras ideas, semejante a la confianza del remero que se siente impulsado por el viento y llevado por las olas.»

La Psicología contiene, pues, el germen de la Cosmología de Spencer. Su principio capital es la *permanencia* de la fuerza. Este principio engendra dos corolarios: la persistencia de las relaciones entre las fuerzas, o sea la *uniformidad* de las leyes de la Naturaleza, y la *equivalencia* de las fuerzas, según la demostración física de Meyer, Joule, Grove y Helmholtz. La vida de la fuerza es el movimiento: el movimiento sigue un ritmo por acción de las resistencias, y el ritmo se traduce en una *necesaria diferenciación*; y esta diferenciación no interrumpe la vida de la fuerza. La diversidad es la ley del progreso. La diversidad en la unidad es condición del equilibrio. Pero ningún equilibrio de fuerzas es eterno: las acciones exteriores lo transforman incesantemente; de aquí la ley de las disoluciones. Evolución y disolución: tales son los términos que encierran el existir. La vida circular a través de las formas que parecen inmóviles, y las gasta. Duran más aquellas que son expresión más exacta de la Naturaleza; y en esto se cumple, como en las ideas, la ley de la selección.

De la Psicología y la Cosmología, nace la Sociología de Spencer. El desenvolvimiento de las sociedades es el resultado del predominio de las inclinaciones *altruistas* sobre las inclinaciones *egoístas*. El Estado es un mal necesario que la evolución de las sociedades irá eliminando. La moral se confunde con el útil para la conservación de la especie. La ley no es una creación, sino un producto natural de la especie.

Se puede juzgar a una sociedad por la proporción que existe dentro de ella entre la coacción ejercida sobre los ciudadanos en nombre de la ley humana, y la obediencia voluntaria a la ley de la igualdad en la libertad. El ser social se deshecha de sus envolturas por una especie de desecación, pero conservando el bien adquirido por la protección de aquéllas. Del siglo en siglo han ido aboliéndose leyes tiránicas; pero la administración de justicia ha ido decayendo; antes bien se ha depurado. De igual manera las creencias muertas y entorpecidas no se han llevado consigo el fondo de la moralidad que contenían; este fondo existe aún, pero limpio de las impurezas, de la superstición.

«Cuántas derivaciones fecundas de esos principios Spencer ha puesto los sillares de una concepción gigante del mundo enlazando los hechos del espíritu y de la materia. Acababa lo incognoscible y se sometía a cuantas restricciones impone aun el todavía a la humana razón. Conclaba en llegar a comprender lo absoluto, contra la doctrina de Hamilton. En lo absoluto reposa ya. Si el destino del hombre no es perecer, no es anegarse de nuevo en el océano de la sustancia infinita, Spencer alcanzará a esta hora triste el conocimiento de la Suprema Verdad, que fué su aspiración.»

BALDOMERO ARGENTE

PROCESOS CELEBRES

EL CRIMEN DE FERMOSELLE

TELEGRAMA DE NUESTRO CORRESPONSAL

Juicio oral.—Sexta sesión

Zamora 10 (7 m.)

Al comenzar ayer la sesión se leyó la sentencia facultativa referente a la entremetida del jurado D. Alejandro Ramos, que es sustituido por el único suplente que queda.

Después de este incidente se da principio, continuando la prueba testifical con la comparecencia de

Paula Parés

Empezó negando; pero apresurada por el fiscal, declaró que oyó decir a los que estaban en el tejado: «Ya pide perdón! Y los que estaban a la puerta repetían: ¡No hay perdón! ¡Te radió tejas!»

Añade que sonaron varios tiros, y que ella protestó; pero el *Pecero* la dijo que se callase, amenazándola.

Aparte estas afirmaciones no dice nada de particular. Llama el presidente a

José Segurado

No comparece por hallarse en Cuba, y se da

lectura a su declaración, en la que aparecen muy graves cargos contra el *Alstano*, el alcalde y la guardia civil.

Después de leída esta declaración comparece

Cipriano Segurado

Este testigo es alguacil del Ayuntamiento de Fermoelle.

Declara que estaba encendiendo un farol cuando la señora del teniente alcalde le dijo: «Cipriano, en la plaza disparan muchos tiros. Dices que fué en seguida a la plaza y no encontró a nadie; que oyó ruido hacia el pozo de Mergube y se encaminó hacia allí, donde oyó que pedían agua, y vio al alcalde, que de un lado a otro iba y venía dando órdenes. Añade que oyó tiros y voces, y que cuando sonaban los tiros estaba allí el alcalde; pero no vio a la guardia civil.»

A otras preguntas que le hacen contesta sin decir nada de particular.

Antonio de la Peña

Es también alguacil, y declara que en el alboroto de la plaza sólo conoció a Gabriel; que el alcalde le ordenó que avisara a la guardia civil, y que las órdenes que dió a ésta fueron que prendiera al ya citado Gabriel.

Añade que la guardia civil trató de separar los grupos, sin conseguirlo, y que el alcalde andaba por allí dando vueltas; que había sobre el tejado de ocho a diez personas y que se oyeron tiros.

Refiere que fué a buscar un farol a la casa inmediata, y que cuando volvió ya decían que había muerto Gabriel.

Terminada la declaración de este testigo, en la que el defensor del alcalde ha creído ver alguna contradicción, se suspende el acto hasta la tarde.

Se reanuda la sesión

Con un público numerosísimo empieza la sesión de la tarde a las cuatro y media, continuando el examen de testigos.

Francisco López

Sargento de la guardia civil de Fermoelle, sumariado por el fuero de Guerra como delincuente de inacción en el ejercicio de su cargo.

Declara que la noche de autos le mandó avisar al alcalde, a las nueve y diez minutos, pidiéndole auxilio para prender a Gabriel.

Dice que a las diez minutos después ya que el alcalde le mandó avisar al alcalde, el cual no le dijo dónde estaba el interfecto hasta después que habían pasado el arco, que le manifestó su sospecha de que estuviera dentro de la casa incendiada.

Añade que no pudieron llegar hasta la casa por la mucha gente que había, y como el fiscal le indicó que la guardia civil tiene el deber de hacerse obedecer, contesta que si es cierto, pero que la prudencia le aconseja no hacer uso de la fuerza.

Esta parte de la declaración es acogida por el público con rumores.

Después dice que no se separó del alcalde y que vio mucha gente sobre el tejado, que le pareció a él que estaban apagando el incendio; que pidió agua, y que cuando oyó decir «ya ha muerto», estaba a dos pasos de la puerta.

A preguntas del fiscal, dice que no detuvieron a nadie porque no sabían de qué se trataba; que no figuraba Gabriel en el libro de sospechosos; que hizo muchas gestiones para averiguar quiénes fueron los autores del crimen, pero no pudo lograr lo que se proponía; que no le extrajo oír tiros apagando un incendio, y otras cosas dice inexplicables en quien ejerce un cargo de tanta importancia como era el suyo.

El presidente, el acusador y el fiscal se muestran muy hábiles, preguntando a este testigo, cuya declaración ha sido desaprobada por todos los oyentes.

Termina diciendo que no puede afirmar quiénes fueron los autores del crimen.

Lázaro González

Cabo de la guardia civil que declaró en el sumario que estando en la puerta de la casa incendiada oyó decir a los que estaban en el tejado:

«No dejarlo salir que lo queremos matar! Hoy manifestaba que no es verdad aquello que declaró.»

A preguntas del fiscal contesta que las pesquisas hechas para averiguar el crimen no dieron resultado alguno.

Se le hacen ver las palpables contradicciones en que incurrir comparando la declaración de hoy con la del sumario, y dice que, en efecto, indicó como presuntos autores a Ricardo y al *Alstano*; pero era fundándose en que fueron los promotores del escándalo en la plaza y no por lo que viera en la casa incendiada.

Termina diciendo que no les ha sido posible descubrir a los autores del hecho que se juzga.

Santiago Vicente

Guardia civil, declara que al llegar a la plaza supieron que Gabriel estaba encerrado en una casa.

Dice que hasta que fueron avisados por el alcalde no supieron nada del incendio, y que la gente se opuso al paso de la fuerza cuando acudía a prestar auxilio.

Contesta a preguntas del fiscal que la fuerza que allí había era el teniente de carabineros con seis o siete números, y el sargento y cinco guardias civiles, pero fueron insuficientes para hacerse respetar.

Termina diciendo que al día siguiente vino al *Alstano* con una herida en la cara y se lo comunicó al sargento; que a los dos días prendió a su novia y a Ricardo, y añade otras contestaciones de escaso interés.

Con esto terminó la sesión.—*Sánchez*.

NOTICIAS POR TELEGAFO

DE PROVINCIAS

Motin escolar

Valencia 9 (125 t).—Los estudiantes del Instituto se han amotinado, negándose a entrar en clase.

Según un pasante insultó a los estudiantes y éstos comenzaron a pedradas ocasionando grandes destrozos en los cristales de puertas y ventanas.

Un grupo de estudiantes marchó a la Universidad, donde los alumnos de Derecho también se sublevaron adelantando las vacaciones.—*Bonet*.

Patronos y obreros. Una agresión

Alcalá 9 (7,30 n).—Con motivo de la llegada a ésta de 300 vecinos del pueblo inmediato de Mejorada del Campo se ha producido bastante alarma.

Dichos vecinos denunciaron al juez de que, al dirigirse a una jira campestre en la posesión denominada «Negralejo» los individuos de la Asociación obrera socialista, les salieron al encuentro varios patronos, oyéndose inmediatamente una detonación de arma de fuego.

Según aseguran los vecinos de Mejorada, el disparo partió del elemento patronal contra un individuo de la Asociación obrera.

Se asegura también de que otro obrero fué maltratado de obra por un patrono.

El origen de estas cuestiones entre patronos y obreros arranca del triunfo alcanzado por los socialistas en las pasadas elecciones municipales.

Los denunciados propusieron dar cuenta al gobernador civil, para que proceda con toda energía contra los autores de tan brutal agresión.—*Embolar*.

Conflicto en Cuzcutrita

Haro 9 (6,30 t).—Según me participan, ha ocurrido un grave alboroto en el vecino pueblo de Cuzcutrita.

Los obreros agrícolas, en número bastante considerable, pretendieron entrar a viva fuerza en la Sociedad donde se reúnen los propietarios, teniendo éstos necesidad de pasar la noche encerrados en dicho local, en vista de la amenazadora actitud de los asaltantes.

Hubo infinidad de disparos, y todos los cristales de la Sociedad, así como los de las casas próximas, fueron rotos a pedradas.

Por verdadero milagro no han ocurrido desgracias personales.

El Juzgado de ésta marchó inmediatamente para el lugar del suceso, reconociendo a la guardia civil, y como resultado del conflicto han sido detenidos y llevados a la Cárcel 18 propietarios y cuatro obreros.

Es muy posible se proceda a la detención de más propietarios.—*Rodolfo*.

El ferrocarril de Zafra. Huelga terminada

Huelva 10 (7 m).—Los obreros del ferrocarril de Zafra no concurrieron ayer al trabajo, mostrándose dispuestos a continuar la huelga hasta que sean atendidas sus pretensiones.

Estas consisten en trabajar seis días por semana, en vez de cinco, como por razón de economía viene haciéndose.

Una comisión de obreros visitó al director exponiéndole sus pretensiones, que éste aceptó, recomendándole que entrasen a trabajar.

Desde hace tiempo la Compañía había disminuido los días laborables por parecer excesivo el presupuesto de jornales.—*Plata*.

DEL EXTRANJERO

Lo de Macedonia

París 8 (Recibido el 9).—Las noticias de Constantinopla consignaban las dificultades con que lucha el Gobierno otomano en su obra de reforma y pacificación en Macedonia.

En algunos puntos se han presentado nuevas partidas rebeldes de búlgaros, y el regreso de muchos cristianos de los que se habían refugiado en Bulgaria aumenta las dificultades del momento.

Otros informes suponen que aunque la situación es poco clara, el Gobierno de la Sublime Puerta exagera los peligros para explicar su tardanza en el planteamiento de las reformas.—*Fabra*.

Los ingleses en Somalilandia

Londres 9 (Recibido el 10).—Según noticias de Sheikh (Somalilandia), los indígenas, aliados con fuerzas inglesas, han atacado a Damot, población ocupada por 350 partidarios del Mullah, batiéndolos y causándoles 30 muertos.

Escuadra rusa

Tokio 9 (Recibido el 10).—Una escuadra rusa compuesta de ocho buques ha llegado a Chemalop con objeto de apoyar la oposición de Rusia a la apertura del puerto de Yon-gampho.

Los Humbert

París 9 (Recibido el 10).—Al terminar su reunión la comisión encargada del expediente Humbert, una delegación de la misma, compuesta de sus miembros directivos, ha visitado al jefe del Gobierno y al ministro de Justicia para rogarles que se busquen los documentos cuya existencia reveló Gros.

El Sr. Vialle ha prometido a los comisionados ordenar todas las pesquisas necesarias hasta que los documentos sean encontrados.

De Marruecos

Londres 10.—Un telegrama de Tánger que publica el *Standard* confirma que Mohamed Guebas, que se hallaba en la frontera francesa, ha sido llamado para sustituir al El-Menebi en el cargo de ministro de la Guerra del Sultán.

La salud del zar

San Petersburgo 9.—Desmientense las noticias desfavorables sobre la salud del zar y la zarina, que han publicado algunos periódicos alemanes.

El zar disfruta de excelente salud, y la curación de la zarina sigue su curso normal.

La peste

Río Janeiro 9.—El boletín semanal de la peste acusa 22 defunciones, 27 invasiones nuevas y 96 enfermos en tratamiento en el Hospital.—*Fabra*.

EL REY Á PORTUGAL

A las seis y treinta minutos de ayer tarde salió el rey para Lisboa.

Desde mucho antes de la hora indicada comenzó a afilar a la estación de Cáceres y Portugal un público numeroso.

A despedir al monarca bajaron la reina madre, los príncipes de Asturias y las infantas María Teresa e Isabel, acompañadas de la condesa de Sástago y de la marquesa de Nájera.

Al salir de la estación, engalanado con profusión de plantas y flores, era insuficiente para contener el elemento oficial.

Desde dicho salón hasta el vagón regio cruzaba el andén amplia y lujosa alfombra, flanqueada por un piquete de guardias alabarderos, y por los prestigiosos escoltas que habían de seguir las reales personas.

Poco a poco fueron reuniéndose allí los presidentes del Consejo de ministros, del Congreso y del Senado, los ministros, los vicepresidentes de la Cámara, todo el personal de los altos Cuerpos consultivos y de los Tribunales, los directores generales de los ministerios y de las Armas e Institutos militares, el gobernador y el alcalde de Madrid, comisiones de la Diputación y Ayuntamiento, senadores, diputados, etc., etc.

El Cuerpo diplomático extranjero estaba en la estación en pleno y de uniforme.

El ministro de Portugal acompañó al rey a Lisboa.

A las seis y cuarto salió del regio Alcázar S. M. el rey en landó, llevando a la derecha a su augusta madre y enfrente a S. A. la infanta María Teresa. En otro landó seguían a Su Majestad los príncipes de Asturias, y en coches sucesivos las personas de la alta servidumbre que se acompañan a Lisboa.

Precedían y seguían al landó de los reyes batidores y una sección de la Escolta Real.

Parajes de la guardia civil y de guardias municipales a caballo se hallaban escalonados en el trayecto.

Al llegar la regia comitiva a la estación, SS. MM. y A. A. fueron cumplimentados por el Gobierno y autoridades en el vestíbulo, y una vez en el salón de descanso el rey se despidió primero de la reina y altezas, y después de sus consejeros responsables, conversando particularmente con todos ellos, y a las seis y media subió al carruaje, reanunciando acto seguido para la capital del reino lusitano.

Una compañía con bandera y música, tributó al monarca los honores de ordenanza.

El tren real formado por el coche de primera, un coche-salón, el salón-comedor, el vagón-cocina, tres furgones y un *break* de la Compañía.

Acompañan al rey a Lisboa el jefe superior de Palacio señor duque de Sotomayor,

el jefe del Cuarto militar general Polavieja, los ayudantes Sres. Fernández Blanco y general D'Harcourt, el inspector general de los Reales Palacios Sr. Zanco del Valle, el oficial a las órdenes de S. M. conde de Aybar, el primer montero conde de San Román y el doctor Grinda.

Como ministro de jornada ha ido el de Estado, Sr. Rodríguez San Pedro, en unión del jefe del gabinete diplomático, ministro residente Sr. Piña, el jefe del personal del ministro de la Gobernación Sr. Betegón, el agregado diplomático Sr. Almeyda, un secretario particular del ministro y un oficial de la Inspección general de los Reales Palacios.

El gobernador civil, señor conde de San Luis, ha acompañado a Don Alfonso hasta el límite de la provincia.

El rey llegará a Lisboa hoy a las dos menos cuarto. Allí será recibido por el rey Don Carlos I, el príncipe real Don Luis Felipe y el infante Don Alfonso, duque de Oporto, y por el ministro de Hacienda, Sr. de Oporto, y militar del rey, pares, diputados, Cámaras municipales y todas las autoridades civiles y militares, así como por el alto elemento oficial y oficiales superiores del Ejército Armada de dicho país.

EN ALTA MAR

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Un vapor a p... Naufrajos salvados

Gibraltar 10 (7 m.)

Ha llegado el vapor inglés *Goodwin* con cargamento para Londres, procedente de Malá.

Tuía para desembarcar en este puerto 27 hombres que pertenecían a la tripulación del vapor inglés *Spennimore*, recogida en la madrugada de antayer en ocasión de irse a pique este buque a causa de haberse abierto una fisura de agua.

El salvamento se realizó en peligrosas condiciones por el duro temporal que reinaba. Los naufrajos hacen grandes elogios del arrop del capitán y de toda la tripulación, sin cuyo auxilio hubiesen perecido todos.—*K.*

Véase en cuarta plana nuestro

CUPÓN DE REGALOS



D. Luis Espada
Director de Obras públicas.

VIAJE DEL REY

Don Alfonso XIII en Lisboa

Servicio especial del DIARIO

Telegrama de nuestro redactor Sr. Blanco

Lisboa 10 (10 m.)

Mis primeras impresiones.—Aspecto de la ciudad.—Es, e ande a nuestro soberano.—Saludos de los periódicos.

Siempre uno orgulloso como español recorriendo las plazas y las calles de esta hermosa capital, puesta en movimiento para recibir la visita del rey de España.

Respiramos por todas partes un ambiente de entusiasmo simpático. No se oye hablar más que de Don Alfonso XIII y de España; no se ven más que arcos de triunfo y ornamentos elegantes de fachadas, que visten a Lisboa traje de gala para esperar a su regio huésped.

Dice el que estuvieron aquí con motivo de la visita del rey de Inglaterra, que hay ahora guías, o muy parecidos, preparativos que los hechos para recibir a Eduardo VII, pero mucho más entusiasmo que entonces, sin duda porque no se trata de una visita protocolaria, sino de rendir a una nación hermana, en la persona de su soberano, un homenaje de fraternal afecto.

Es una impresión que recojo por la calle, y es la que ya me había predisposto la lectura de los periódicos lusos de hoy. Todos ellos saludan a Don Alfonso; ni uno se deja de reflejar este mismo sentimiento.

O sea hace un notable artículo en el periódico, del cual condensa elocuentemente las fuerzas en nombre de la civilización, y añade:

«Saltemos al rey más joven del país más sufrido de Europa, que ha sido víctima recientemente de infortunios a que parece destinado la raza latina. Tributémosle un homenaje digno de él y de nosotros; le da lo merecido por la jerarquía que le da su corona, dos herederos, y por los prestigios que nos prestan los reyes de España y Portugal, son tan semejantes, que más que naciones amigas son naciones hermanas. Juntas tuvieron días de gloria esplendorosa que no debemos olvidar y que deben aumentar nuestro cariño a España en los momentos de infortunio para ésta.»

Resuena luego el importante periódico de Lisboa las vicisitudes en medio de las cuales nació Don Alfonso XIII, su orfandad y después los desastres que ha sufrido España, y dice que todo ello es una razón de más para que los portugueses muestren su hidalguía y su afecto al joven monarca.

«No pensemos—añade después—en que es el descendiente del gran Carlos V; acordémonos mejor de aquella madre que entrega su hijo a la patria, a nuestra nobleza, y agradezcámosle a ella y a Don Alfonso el haber escogido a Portugal para hacer su primera visita al extranjero.»

Si algún resentimiento antiguo hay con España, démoslo por completo al olvido y no conservemos de él ni la más ligera sombra.

O sea hace un artículo que aunque esta visita no tiene ciertamente el mismo objeto que la del rey Eduardo de Inglaterra, puede, sin embargo, contribuir a hacer más cordiales y más sinceras las relaciones entre España y Portugal. Termina su artículo con estas frases: «Saludemus al rey Don Alfonso XIII, que al hacerlo saludamos a la caballería española.»

O sea hace un artículo que aunque esta visita no tiene ciertamente el mismo objeto que la del rey Eduardo de Inglaterra, puede, sin embargo, contribuir a hacer más cordiales y más sinceras las relaciones entre España y Portugal. Termina su artículo con estas frases: «Saludemus al rey Don Alfonso XIII, que al hacerlo saludamos a la caballería española.»

O sea hace un artículo que aunque esta visita no tiene ciertamente el mismo objeto que la del rey Eduardo de Inglaterra, puede, sin embargo, contribuir a hacer más cordiales y más sinceras las relaciones entre España y Portugal. Termina su artículo con estas frases: «Saludemus al rey Don Alfonso XIII, que al hacerlo saludamos a la caballería española.»

O sea hace un artículo que aunque esta visita no tiene ciertamente el mismo objeto que la del rey Eduardo de Inglaterra, puede, sin embargo, contribuir a hacer más cordiales y más sinceras las relaciones entre España y Portugal. Termina su artículo con estas frases: «Saludemus al rey Don Alfonso XIII, que al hacerlo saludamos a la caballería española.»

O sea hace un artículo que aunque esta visita no tiene ciertamente el mismo objeto que la del rey Eduardo de Inglaterra, puede, sin embargo, contribuir a hacer más cordiales y más sinceras las relaciones entre España y Portugal. Termina su artículo con estas frases: «Saludemus al rey Don Alfonso XIII, que al hacerlo saludamos a la caballería española.»

O sea hace un artículo que aunque esta visita no tiene ciertamente el mismo objeto que la del rey Eduardo de Inglaterra, puede, sin embargo, contribuir a hacer más cordiales y más sinceras las relaciones entre España y Portugal. Termina su artículo con estas frases: «Saludemus al rey Don Alfonso XIII, que al hacerlo saludamos a la caballería española.»

Senado

La sesión de ayer.

Se abre a las cuatro menos veinticinco, bajo la presidencia del Sr. Azcárraga.

En el banco azul el ministro de Gracia y Justicia.

Ruegos y preguntas

El Sr. Malquer presenta al Senado una exposición de la Asociación de Amigos del País respecto a los consejos de conciliación y tribunales industriales.

El ministro de Gracia y Justicia le contesta dando la seguridad de que el Gobierno mirará con interés ese asunto.

El Sr. López Mora, ocupándose de los perjuicios que ocasionan los vapores franceses a los pescadores de las rías de Vigo que se dedican a la pesca del bon, ruega al Gobierno que en caso de haberse establecido alguna reclamación se active lo necesario.

El ministro de Gracia y Justicia manifiesta que precisamente en los actuales momentos el Gobierno se ocupa de la reforma del convenio arancelario entre España y Noruega, que favorece la pesca del bon en nuestro país y permite imponer derechos arancelarios al pescado cogido en aguas jurisdiccionales por barcos extranjeros.

Orden del día

Sin discusión se aprueba el dictamen proponiendo que el senador señor conde de Caspe pase a la categoría de senador vitalicio.

Igualmente, sin discusión, se aprueban dos dictámenes de carreteras, y se levanta la sesión a las cuatro en punto.

Orden del día

Debate político

El Sr. Canalejas interviene para alusiones manifestando que el Sr. Salmerón hizo presa en el pensamiento de los republicanos en contradicciones respecto a sus ideas de ahora y de otro tiempo.

Dice que él y sus amigos mantienen sus principios de siempre para poner al país dentro de las corrientes progresivas de la época, y que cuando los republicanos habían solicitado su concurso ellos se lo facilitaron, sin parar mientes en su carácter político, porque así creían servir bien a la causa de la democracia.

El partido republicano tiene que discutir cuanto se refiere a la defensa nacional, a la enseñanza y a los problemas sociales.

Se trata de ponerme en contradicción—dice con mis doctrinas, y en punto a la cuestión religiosa se dice que he rectificado por que ya no prosigo mi lucha contra el clericalismo. Los efectos de aquella propaganda están conseguidos, pues merced al grito de alarma que di, se ha logrado que no se haya autorizado en nuestro país el establecimiento de ninguna otra Orden religiosa.

Actualmente hay una gran masa del país, las dos terceras partes, que demandan la cultura en relación con el Estado, y claro es que si éste quiere ejercer la función de la enseñanza, debe establecerla sobre bases sólidas para mantener todas las competencias.

Y es natural que si exige capacidad docente a sus profesores, debe exigir también la misma a los que se dedican a la enseñanza privada para que sean una garantía que se ofrece al Estado.

Esa dictadura del Estado en esta cuestión ha sido siempre bien acogida por todos los hombres políticos, ya militen en el campo liberal o en el conservador, pues de no ser así podrían degenerar ciertos centros de enseñanza en centros de subeducación.

